

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Desde Madrid

INCOGNITA DESPEJADA

La Unión Patriótica se está organizando en toda España. En la capital de la Nación acaba de elegir, puede decirse que aclamándole, a su presidente efectivo. En otras capitales funcionan ya tiempo las Juntas provinciales. La organización se ha extendido ya a todos los pueblos importantes, y sin necesidad de grandes trabajos, quienes la impulsan y dirigen, podrán llevarla incluso hasta las aldeas. El ambiente es propicio. Gentes retraídas y perezosas se han convencido de que no hay otro remedio que armar el hombro y cooperar activamente al desenvolvimiento de una acción política sana. El «ojalaterismo» y el «unámonos y que vayan» que decía el otro, no sólo no son admisibles, sino que son sencillamente reprobables. No secundar lo bueno y lo conveniente, es ayudar a lo inconveniente y a lo malo.

Damos, pues, punto menos que por, bien organizada la Unión Patriótica, por extendida a todas las capitales, ciudades, pueblos y aún aldeas de España y por inscriptos en ella gran copia de ciudadanos animados de los mejores propósitos. Esto es indispensable, porque no basta derribar, sino que es necesario sustituir. El derribo es la premisa, pero no hay consecuencia si no se habilita en condiciones viables la sustitución. ¿Lo es la Unión Patriótica?

Vamos por partes.

En la Unión Patriótica de Madrid y de provincias existen personas suficientemente capacitadas para que ocupen con gran decoro y con todas las eficacias posibles a los fines de una buena gestión de los intereses del procomún, los cargos públicos. Llegado el caso, se podrán, pues, extraer de esa organización los ministros, los subsecretarios, los directores generales, los gobernadores y los alcaldes y luego los representantes en Cortes. Eso no constituiría problema, o antes lo constituiría el exceso que la falta de candidatos para cada uno de los puestos.

Pero si de súbito—y al decir de súbito queremos significar un período de cuatro o de seis meses—fuera el Gobierno a las manos de los hombres de la Unión Patriótica, entre los que lógicamente hay que creer que no abundan los preparados y menos los experimentados ¿bastaría con la virtualidad de las buenas ideas, de las sanas intenciones y de los mejores propósitos, para que no se malograra, rápidamente, la situación, entregada a sus propias fuerzas y a sus solas inspiraciones?

Habría que contestar negativamente; habría que decir, si se supusiera el retorno a la normalidad, a la libre discusión, a la libre zancadilla, al empleo de los ácidos más corrosivos, que aquello no bastaría. La ley que iguala todas las armas, o que concede iguales derechos a los desigualmente armados—la libertad igual para todos—resulta opresora del débil, y el débil será aquí el no preparado, el no experimentado.

Hay que tener en cuenta, además, que si se han abatido algunas de las fortalezas en que estaban emplazados, se conservan, aunque ahora sólo hagan disparos con pólvora sola, porque las circunstancias no permiten otras cargas, los cañones enemigos; de suerte que en cuanto esas circunstancias cambiasen, los tales cañones,

en poder de expertísimos artilleros, y cargados adecuadamente, recobrarían todo su poder ofensivo, apenas contrarrestado por tal cual batería y por unas cuantas escopetas de caza o unas pistolas de salón.

Luego ¿no se puede resolver el problema? ¿Luego ha de continuar indefinidamente el Directorio?

No, lector, no es eso; una cosa es que se pensara en sostener una guerra, poniendo sólo frente al enemigo soldados bisoños, y otra muy distinta que esa legión de soldados jóvenes, no duchos en los arduos bélicos, pero llenos de entusiasmo y de valor, sintiéndose cada uno de por sí candidato al heroísmo, fuesen dirigidos por uno o por varios generales expertísimos, y que no ignorara nadie que tras de ellos, para apoyarles y fortalecerles en todo y hasta donde fuese menester, se hallaba el Ejército entero.

Según el director de nuestro colega «A B C», que ha convivido constantemente estos días con el presidente del Directorio y que ha hablado con él de cuanto puede interesar en los momentos actuales al país, «el General Primo de Rivera cree que un Gobierno formado por hombres civiles de reconocida competencia para el cargo que se les confie debe ser el sucesor del Directorio militar». Y añade el señor Luca de Tena: «Este Ministerio, que vendría a ser el precursor del que hiciese las elecciones legislativas—para Cortes que no serían como las últimas y con otra división electoral—suavizaría, «conservándolos»—esta palabra la subrayamos nosotros—, los procedimientos de Gobierno del Directorio militar y sería presidido por el marqués de Estella».

Si es así como parece que es, la solución no puede estar más clara.

La Unión Patriótica sustituirá al Directorio.

Sustituir y heredar, quiere decir continuar, conservar, por lo menos en sus líneas principales, una política. El Gobierno que venga en pos del Directorio Militar—presuponiendo siempre la libre prerrogativa de la Corona,—será presidido por el general Primo de Rivera y continuará, bien que suavizándolos, los procedimientos de aquél.

De modo que detrás de este Gobierno no con mayoría de hombres civiles, estará el Ejército, no por atribuirse misión política, sino por cumplir deberes patrióticos, porque el Ejército, ni ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca, le importarán los nombres de los que gobiernen, pero sí la manera como gobiernen, poniendo su fuerza del lado de los que gobiernen bien, y enfrente de las organizaciones que, sin embargo de la rectitud y buen ánimo de no pocos de los que en ellas figuraban, han gobernado mal.

La incógnita se halla despejada y el camino expedito para que en su día puedan entrar en él, sin dificultades, los instruidos como herederos de la situación directorial.

Y aparte de que irán bien acompañados por la opinión nacional, quedará el Ejército guardándose las espaldas.

Así lo hemos supuesto siempre nosotros; y de ahí que hayamos dicho, repetidas veces que no nos inquietaba el problema de la institución de lo actual.

MIGUEL PEÑAFLOR.

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Ha regresado a Alicante después de una corta permanencia en esta ciudad el joven cartagenero don Julio Castillo.

—Ha sido nombrado Ayudante personal del Intendente de este Departamento don José González de Quevedo y Zúmel el Comisario de Marina don José Butigieg Conesa.

Esta tarde en la iglesia parroquial de Santa María de Gracia se ha celebrado el matrimonial enlace de la bella y simpática señorita Isabel García Hernández con el joven don Luis Vera Ruiz.

Han sido apadrinados por doña Juana Ruiz Laguna, madre del novio, y por don Pedro García Molero, tío de la novia.

Deseamos a los nuevos esposos interminables felicidades.

El concierto de mañana

Mañana tarde de 6'45 a 8'45 de la noche, la laureada banda de Música de Infantería de Marina, ejecutará el siguiente programa ante la residencia del Excmo señor Capitán General:

Los Caballeros del Siglo de Oro.—Paso doble. Boudoir. Almudena (vals).—Oliver. Zaida (Polka de concierto).—Roig Una noche en Calatayud.—Nocturno, Serenata y Ronda.—Luna. Lugo-Ferrol, Paso doble, Boudoir.

T. S. H.

Señales radiotelefónicas contra la niebla

El día 1 de Noviembre se inauguró en Galicia, en Cabo Silleiro, parte muy abrupta de la costa, un aparato de señales radiotelefónicas para caso de niebla. Las letras O R se transmiten en una nota musical de 800 vibraciones por segundo, durante treinta segundos, cada cinco minutos. La longitud de onda es de 1.000 metros, y un aparato receptor ordinario puede recogerla a unos 50 kilómetros. Es el primer aparato de esta clase en las costas españolas.

Radio-Cartagena

Programa para mañana viernes día 20, a las ocho de la noche:

Cotizaciones y noticias. Concierto vocal por la Srta. Juanita Gabarrón acompañada al piano por D.ª Matilde Palmer de Madrona.

Recital de piano por la Srta. Lolita Sánchez Fabá.

Fantasías y baillables por el cuarteto Radio Cartagena.

En los intermedios se radiarán varias composiciones.

No oír V. bien los conciertos mientras no use la galena THE MIGHTY ATOM (El átomo poderoso).

Es la primera marca de galena perfectísima y totalmente sensible que se vende en todo el mundo.

En las principales tiendas. Exclusiva: Salvador Más.—Madrid —Fernández de los Ríos, 34.

Banco Hispano-Americano

CARTAGENA

Caja de Ahorros

Libretas con imposiciones al 3 % anual

Anoche en el Teatro Circo

EL FESTIVAL CALIFORNIO

Para premiar el arte consumado derrochado en anteriores festivales por la Compañía California, y rendir cada uno su óbolo que ha de contribuir a hacer más espléndidas, si es posible, nuestras procesiones; Cartagena entera se había trasladado anoche al Teatro Circo, ocupando todas sus localidades.

Fuera preciso una pluma harto más galana que la nuestra para poder llevar al lector a través de las cuartillas algo de aquel brillante aspecto que se ofrecía en la amplia sala del Teatro donde florecían los rostros hechiceros de cuantas mujeres bellas se cobijaban bajo la cupula de nuestro cielo azul.

Y el cronista siente extraña y turbadora emoción ante tal prodigio que le envuelve en dulces oleadas de melancolía, y le hace soñar despierto, para, luego vivir una vida irrea y absurda, soñando.

«La tempranica»

La magnífica zarzuela de Romea y Giménez, no pudo encontrar jamás intérpretes más artistas que cuantos contribuyeron anoche a su clamoroso triunfo.

Josefina de la Cuesta, con su esplendida voz, extensa y de magnífico timbre, volvió a revelarse en el difícil papel de la «Tempranica» la artista de siempre, cautivando al auditorio con su belleza clásica digna de que Goya la hubiera inmortalizado en sus famosos lienzos.

Asimismo la señorita Josefina de Core, graciosísima y simpática, hizo el «rabié» con desahogada desenvoltura entusiasmandonos, en todo su cometido, especialmente en los «euplés» de la «tarantula» en los que derrochó sal y arte, prodigamente.

Muy bellas Pilar de la Cuesta en Salú y Angelita Viñas en la «Morinda», Caridad García del Real, en Pastora y Carmen Valdes, que desempeñó con gran acierto el papel de la Condesa.

En cuanto al sexo fuerte, hemos de aplaudir la magnífica interpretación que dió Andrés Soler, a su papel, cantando con exquisito gusto su difícil «particella», José Sicilia, un actor cómico de indiscutible mérito, Juan Iglesias, el amigo y compañero Marcia tan actor como siempre (una verdadera adquisición para la compañía California) Andrés Hernández Soto, y su precioso y simpático hijo Julio, un futuro artista y cuantos intervinieron en la obra.

Los coros fueron un prodigio de adaptación, cantando las diversas partes de la zarzuela con clara y perfecta afinación, mereciendo todos los honores del «reprise».

Gran parte del triunfo alcanzado corresponde a la nutrida orquesta, y a la dirección musical del maestro Pérez Monllor. La recia contextura de director se manifestó nuevamente en todo momento, aunando la orquesta con las voces con precisión y venciendo las naturales dificultades polifónicas de los coros, consiguiendo «poner» anoche la obra como pocas veces se habrá oído en la larga y triunfadora carrera que la preciosa zarzuela lleva recorrida.

«El Húsar de la Guardia»

Hacia su presentación con esta obra la señorita Petrita Fernández, y su solo anuncio había bastado para despertar el deseo y la impaciencia.

El cronista también esperaba con extraordinario interés esta noche para saborear las delicias inefables de su voz dulce y sonora. Y es que ya la había escuchado una vez. Fué a través del espacio, captando en la antena de la radio la belleza de su canto.

Ahora, en la escena del Teatro Circo, su delectación se hizo doble, contemplando al mismo tiempo la belleza de su rostro y la gentileza de su cuerpo, portador con airoso desenvoltura del uniforme de húsar de la Guardia.

Josefina de la Cuesta fué una «Lisete» ingenua y encantadora, dando gran relieve a su papel.

Jacinto Moncada hizo un Capitán que daban ganas de creérselo, cantando con magnífica voz. José Sicilia gracioso de verdad; Andrés Hernández Soro, muy artista.

La zarzuela, que fué cantada con justeza, alcanzó un éxito sin precedentes en el magnífico concertante pleno de bellezas, que fué repetido ante el unánime aplauso del auditorio.

En los coros, volvió a operarse el triunfo y es que la Compañía California ha llegado a un extremo de asimilación artística raramente conseguido en agrupación de esta índole.

El maestro Sr. García, director de la banda del Regimiento de Cartagena fué el encargado de la parte musical de esta obra, y en verdad que el éxito respondió a los trabajos y desvelos desplegados en los ensayos.

«El Húsar» como «La Tempranica» triunfaron anoche en el Teatro Circo y fué la Orquesta el elemento más esencial para ello.

Y ahora, dediquemos nuestro elogio a Juan Soro, encargado de la dirección escénica de ambas zarzuelas. No pretendemos descubrirlo ahora como un imcomparable e imprescindible director.

Sobradamente lo sabemos todos y han sido muchas las veces que hemos aplaudido su labor ardua y difícil. Anoche recogió en el triunfo de todos los intérpretes de las obras, el triunfo suyo, personalísimo e indiscutible, y que nosotros aplaudimos desde estas columnas cariñosamente.

No hemos de callar la labor interna pero difícil y necesaria; de los señores don Juan Ceballos y don Juan Martínez, desempeñando los cometidos de primer y segundo apunte respectivamente, que contribuyeron a la mayor brillantez de tan grata velada.

Y ésta terminó,—digno broche— con una de nuestras populares marchas procesionistas, entre el aplauso del público.

F. MEDIATO

«Covadonga»

Sociedad Anónima

Administradora de «EL DIA»

SEGUROS DE INCENDIOS

Subdirección en la provincia

para ambas Compañías

ANTONIO RAMOS CARRATALA

Plaza del Rey, 18-bajo

CARTAGENA

¡FUAMDORES! Usad MI PAPIEL

Extresado papel de tamar 100 HOJAS.—ESTUCHO INGLÉS 10 CENTIMOS